

EPITALAMIO A JUNIA Y MANLIO

FRAGMENTOS (1)

Por ANTONIO ALONSO DÍAZ

*Oh morador del monte Heliconeo,
Hijo de Urania que a la tierna virgen,
Para el varón la entregas, oh, tú Himen
Himeneo, oh, Himen Himeneo!*

*Ciñe a tus sienes bienolientes flores
de mejorana, y toma el rojo velo,
y ven aquí gozoso transportando
el níveo pié, bajo el dorado zueco.*

*Y animado por este fausto día,
cantando en argentina voz nupciales
versos, el suelo con los pies golpea,
y en mano agita la resínea tea.*

*Pues cual Venus, de Idalia moradora,
se allega hasta el pié mismo del juez Frigio,
Junia desposará, la buena virgen,
con su Manlio, bajo un feliz auspicio.*

(1) Catulo - Carmina Selecta LXI.

*Esplendente como arrayán de Asia,
en los floridos ramos, a los cuales
las juguetonas diosas Hamadriadas,
un húmedo rocío les esparcen.*

*Por lo cual, ea!, hacia aquí encamina
tu llegada, y a abandonar comienza,
tus grutas Aonias de los Tespios montes
en que Aganipe, fresca ninfa, riega.*

*Y la dueña al hogar llama enlazando,
con amor el espíritu anhelante
del nuevo esposo, cual tenaz al árbol
lo abraza aquí y allá, la hiedra errante.*

*Y vosotras también, conjuntamente,
doncellas puras, para quiénes día
legará igual, decid, vamos! a un tiempo:
Himeneo Himen, Himen Himeneo!*

*Para que oyendo, más gustosamente,
que es llamado a cumplir su cometido,
venga aquí el guía de la casta Venus,
enlazador de tiernos amoríos.*

*—Qué dios han de invocar con más respeto
los amantes?; — a cuál con mayor celo
de los celestés, admirarán los hombres?
Oh Himeneo Himen, Himen Himeneo!*

*Los padres a tí trémulos te invocan
para los suyos; libran portasenos
las doncellas y con amor te escuchan,
de tí temientes, los maridos nuevos.*

*Tú en persona, entregas la florida
doncella en brazos del muchacho fiero,
desde el tierno regazo de su madre
Himeneo Himen, Himen Himeneo!*

*Sin tí Venus no puede brindar nada
de provecho, que buena fama apruebe,
mas lo puede por cierto si tú quieres
—Qué dios se atreve a compararse a este?*

*Sin tí, ningún hogar puede dar hijos,
ni por la prole trabajar los padres
mas lo puede por cierto si tú quieres.
—Cuál dios osa con este compararse?*

*La tierra que carezca de tus ritos,
tropas no podrá dar a sus confines
mas queriéndolo tú, por cierto puede.
—Compararse a este dios hay quién se anime?*

.....
.....
*Aurunculea, cesa ya tu llanto
pues para tí, ningún peligro queda,
el claro día llegada del océano
mujer ninguna, perjeñó más bella.*

*Tal acostumbra en el vergel ameno,
del rico dueño estar la flor jacíntea,
pero ya te retrasas, el día vuela
asoma pues oh desposada nueva!*

*Asoma ya reciente desposada,
si te parece. Escucha nuestras letras,
vé desflecar hachones áureas barbas.
Sál pues tu ya, oh desposada nueva!*

.....

.....

*Jugad como gustéis, mas dad en breve
hijos; nombre tan noble no conviene
que esté sin prole, sino de allí mismo
sea engendrada, a través los siglos.*

*Yo deseo un Torcuato pequeñito
que del regazo de su madre alargue
las tiernas manos, riendo dulcemente
al padre en semiabierto labiecito.*

*Que sea reflejo de su padre Manlio
y fácilmente por todos conocido,
aún, por los ignorantes; y su rostro
del pudor de su madre sea testigo.*

ANTONIO ALONSO DIAZ